

42ª EDICIÓN DE LA CITA

La premiada compañía catalana inaugura hoy el festival con 'Extinción', un montaje escénico-poético que se adentra en la música barroca de Joan Cererols.

Señor Serrano viaja desde el siglo XVII hasta hoy en Torroella

MARTA CERVERA
Barcelona

El Festival de Torroella de Montgrí innova esta noche en la inauguración de la 42ª edición con una propuesta que va más allá de la música: *Extinción*. El montaje se basa en dos misas de Joan Cererols (Martorell, 1618 - Montserrat, 1680), el Claudio Monteverdi catalán, convertidas en un espectáculo escénico-poético con cine en tiempo real realizado por la premiada Agrupación Señor Serrano.

Estrenada en Madrid en coproducción con el Teatro de la Abadía y el Teatro Real, la propuesta llega a

Cataluña con el mismo espíritu pero con otros músicos. En Torroella, el elogiado Cor Cererols, fundado entre otros por antiguos cantores de Montserrat y dirigido por Marc Díaz, será el que interprete la *Misa de batalla* y la *Misa pro defunctis*.

Sus voces y las imágenes creadas por los Serrano junto a los intérpretes Marcel Borràs y Carlota Grau conectarán el mundo actual con el de hace cuatro siglos. La teatralidad de representación en la iglesia ha sido reinterpretada de forma laica con una puesta en escena con cámaras vídeo, actores, ordenadores y dispositivos para conectar la impresionante música del primer barroco de Cererols, cantada en latín y



El actor Marcel Borràs, en un momento de 'Extinción'.

cargada de lamentos y emoción. La *Misa de batalla* habla de la guerra, algo muy presente desde la invasión rusa en Ucrania. Y la *Misa pro defunctis* fue compuesta para recordar a las víctimas de la peste.

Distópica y caleidoscópica

La búsqueda del alma, el colonialismo, el descubrimiento del Amazonas por parte de Francisco de Orellana, el extractivismo voraz de recursos naturales y el ca-

pitalismo se mezclan en una innovadora propuesta distópica y caleidoscópica donde la inteligencia artificial también juega un papel importante. «El espectáculo será muy similar al que estrenamos en Madrid», señala Serrano.

No es la primera vez que parte de la música escrita hace siglos para elaborar un montaje. Su debut en estas lides fue con la *Novena sinfonía* de Ludwig van Beethoven, una pieza estrenada con la OBC en

el Auditori tan aplaudida como criticada. «Aquello levantó ampollas», recuerda. «Tenemos ganas de seguir investigando con la música. Nuestros espectáculos requieren un tremendo esfuerzo a nivel conceptual y dramático. Con *The mountain* hicimos el 'cim' a nivel creativo en el teatro. La música abre otros caminos, nos permite trabajar de otra manera, nos permite desarrollar un lenguaje más poético y simbólico». ■

David González